

Nuevos patrones de la migración México-Estados Unidos

El patrón actual de la migración México-Estados Unidos es radicalmente diferente del que prevalecía en la década de 1970. La información proveniente de distintas fuentes estadísticas mexicanas y estadounidenses, e investigaciones realizadas en ambos países, dan cuenta de importantes cambios en cuanto a la magnitud, intensidad, modalidades y perfil sociodemográfico de los migrantes.

El nuevo patrón migratorio encuentra su explicación en un conjunto de cambios acontecidos en ambas naciones, tales como la reestructuración y organización de la economía estadounidense, que ha traído consigo un cambio en la estructura ocupacional y demanda de trabajadores mexicanos en diversos sectores económicos (principalmente en el sector servicios y en la industria de la construcción). Otros factores asociados al cambio en el patrón migratorio son: el incremento demográfico de la población mexicana en edad de trabajar; la incapacidad del mercado laboral nacional para absorber el excedente de mano de obra y las recurrentes crisis que han azotado la economía mexicana en las últimas décadas; y la implementación de políticas migratorias cada vez más restrictivas por parte de Estados Unidos.

Algunos de los cambios más significativos de la migración México-Estados Unidos en las décadas más recientes son:

- *Un incremento en la magnitud e intensidad de la migración mexicana a Estados Unidos.* La evidencia estadística indica que desde la década de 1970 el flujo migratorio mexicano a Estados Unidos registra un notable crecimiento. Mientras que el saldo neto migratorio anual era de 173 mil personas entre 1970-1980, en el lapso 2000-2005 aumentó hasta 500 mil personas por año (documentadas e indocumentadas), según datos de la *Current Population Survey* (CPS, por sus siglas en inglés).⁴ No obstante, las estimaciones más recientes señalan una

tendencia a la baja en el volumen de los flujos migratorios que se dirigen a ese país, la cual guarda relación con la crisis económica estadounidense de 2008 que afectó severamente sectores económicos donde tradicionalmente se han empleado los inmigrantes mexicanos, pero también debido al endurecimiento de la política migratoria estadounidense que ha impulsado de manera dramática las medidas de control y militarización de la frontera con México, así como las redadas al interior de Estados Unidos.

- *Una participación cada vez mayor de las mujeres en los flujos migratorios, ya sea que se movilicen solas o en contextos familiares.* A mediados de la década de 1990, según datos de la EMIF Norte, la participación relativa de las mujeres mexicanas en los flujos migratorios que se van a la frontera norte del país con la intención de cruzar a Estados Unidos se mantuvo estable entre 5 y 10 por ciento. Sin embargo, entre 2007 y 2010, aumentaron su participación al pasar de 12 a 26 por ciento. Asimismo, la evidencia empírica muestra que la proporción de mujeres mexicanas que emigra lo hace en busca de empleo antes que por motivos familiares, situación que ha aumentado con el tiempo. En 2010, la tasa de participación de las mujeres mexicanas en el mercado laboral estadounidense fue de 51 por ciento, una tasa superior a la registrada por la población femenina mexicana no migrante. Hay que resaltar, sin embargo, que la tasa de participación laboral de las mujeres mexicanas en Estados Unidos es, por mucho, menor a la registrada por las nativas blancas no hispanas y otras mujeres inmigrantes en ese país.
- *Una creciente diversificación en los lugares de origen y destino de los migrantes mexicanos.* En la actualidad, los flujos migratorios están formados por personas originarias de todas las entidades federativas de la República Mexicana, y se dirigen a diferentes estados, condados y zonas metropolitanas de Estados Unidos, asumiendo un carácter nacional en ambos países. Así, en entidades como Hidalgo, Veracruz y Chiapas, que años atrás no figuraban entre aquellas con tradición migratoria al vecino país, hoy en día se originan cuantiosas corrientes

⁴ Véase Corona, Rodolfo y Rodolfo Tuirán (2008), "Magnitud de la emigración mexicana a Estados Unidos después del año 2000", en *Papeles de Población*, Año 14, Núm. 57, julio-septiembre, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población (CIEAP), Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), Toluca, Estado de México, pp. 9-38.

migratorias. Asimismo, los estados de Alabama, Carolina del Norte, Georgia y Florida constituyen actualmente nuevos puntos de llegada para los migrantes mexicanos y sus familias en la Unión Americana.

- *Una presencia cada vez más notoria de emigrantes procedentes de ciudades y centros urbanos.* Existe evidencia de que los grandes centros urbanos y diversas ciudades intermedias, además de absorber a los inmigrantes internos procedentes de diversas regiones y entidades del país, se están convirtiendo en expulsoras de población migrante a Estados Unidos. La EMIF Norte confirma la creciente presencia de personas procedentes de localidades urbanas (mayores de 15 mil habitantes) en el flujo migratorio. Según dicha fuente, en el periodo 2000-2010 este grupo pasó de representar 50 por ciento en el primer año de este lapso a 63 por ciento del flujo total en el último.
- *Un incremento de los riesgos y costos de la migración indocumentada.* Las estrategias de control en los puntos tradicionales de internación de los migrantes a Estados Unidos, como Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo Laredo, han tenido el efecto de desviar a los migrantes mexicanos hacia puntos de cruce más inhóspitos y alejados de los pueblos y ciudades fronterizas, donde las probabilidades de detención por la patrulla fronteriza resultan menores, como Agua Prieta, El Sásabe, Sonoyta, Sáríc, Naco y, recientemente, Cananea. Este hecho ha provocado que cada vez más connacionales pierdan la vida al intentar cruzar al “otro lado”. Algunos estudios han documentado que el número de muertes en la frontera se triplicó después de las operaciones Bloqueo y Guardián en 1993 y 1994.⁵
- *Una disminución de la migración indocumentada.* Si bien la dinámica migratoria México-Estados Unidos se ha dado en mayor medida bajo la modalidad indocumentada, existe evidencia estadística de que los desplazamientos de migrantes sin documentos legales para cruzar la frontera han disminuido significativamente en los últimos años. Esto deja ver la mayor importancia en la actualidad de contar con documentos para emigrar a Estados Unidos, dados los riesgos crecientes por cruzar irregularmente la frontera y las mayores dificultades para permanecer de forma indocumentada en el país del norte. De acuerdo con estimaciones del Pew Hispanic Center (PEW), el número de mexicanos indocumentados en Estados

Unidos disminuyó notoriamente entre 2007 y 2010, al caer de 7 millones a 6.5 millones de personas.

- *Un incremento en el volumen de la población nacida en México residente en Estados Unidos.* Como consecuencia del abrumador aumento del flujo migratorio observado hasta el primer quinquenio de la década pasada (2000-2005), la población mexicana residente en Estados Unidos creció constantemente hasta alcanzar la cifra de 11 millones de personas en 2005. Sin embargo, a partir de este año su crecimiento se ha mantenido prácticamente estable, aumentando de 11.1 millones en 2006 a 11.9 millones de personas en 2010. Esta cifra representa un aumento acumulado de apenas 6.7 por ciento en los últimos cuatro años, en tanto que entre 2000 y 2005 fue alrededor de 37 por ciento. Si esta tendencia se hubiera mantenido constante en el último quinquenio, la población nacida en México residente en Estados Unidos habría sido, aproximadamente, un millón más de lo que es hoy en día. Este decremento, como ya se mencionó, puede deberse a la crisis económica estadounidense de 2008.
- *Una propensión cada vez mayor de los migrantes mexicanos a prolongar su estancia en Estados Unidos o establecer su residencia en ese país, con el consecuente desgaste de los mecanismos de circularidad.* Los datos provenientes de la EMIF Norte indican que el tiempo de estancia de los migrantes mexicanos en el vecino país se incrementó al pasar de un promedio de 12 meses en 2007 a 17 meses en 2010. Este hecho puede deberse a que el reforzamiento de la vigilancia fronteriza ha elevado los costos de volver a México e intentar regresar a Estados Unidos como indocumentados. Por tanto, al verse forzados a permanecer más tiempo allá, los migrantes mexicanos han hecho migrar también a sus familias, lo que ha producido un mayor asentamiento en dicho país.
- *El carácter más familiar de la inmigración mexicana en Estados Unidos.* El desgaste de los mecanismos de circularidad y el cambio hacia una modalidad de migración permanente ha promovido el establecimiento de familias mexicanas y su reproducción en aquel país. Estimaciones del CONAPO indican que el número de hogares familiares encabezados por mexicanos fue de 4.1 millones en 2007.⁶ De este total, sólo 33 por ciento estaba formado exclusivamente por nativos

⁵ Véase, por ejemplo, Massey, Douglas S., Jorge Durand y Nolane J. Malone (2002), *Beyond smoke and mirrors: Mexican immigration in an era of economic integration*, Russell Sage Foundation, Nueva York. 256 pp.

⁶ Véase Leite Paula, María Adela Angoa y Mauricio Rodríguez (2009), “Emigración México-Estados Unidos: balance de las últimas décadas”, en *La Situación demográfica de México, 2009*, CONAPO, México, pp. 103-23.

de México y el resto por personas de otras nacionalidades, principalmente por estadounidenses, lo cual podría indicar que se trata de los hijos de los inmigrantes mexicanos que han nacido en ese país. Este hecho ha dado pie a la formación de una comunidad de origen mexicano de considerable magnitud.

- *Una creciente diversificación ocupacional y de sector de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos.* En estrecha relación con los cambios en la estructura y organización productiva estadounidense, se ha dado una menor participación de trabajadores mexicanos en actividades del sector agrícola y, sobre todo, en la industria manufacturera, a la vez que se ha incrementado su participación en el sector servicios y en la construcción. En la actualidad, estos dos sectores económicos concentran una alta proporción de la población mexicana económicamente activa en Estados Unidos. A estos cambios se suman la tendencia hacia una concentración de los trabajadores mexicanos en ocupaciones poco calificadas, de bajos salarios y, en su mayoría, desprovistas de prestaciones laborales.

Sin duda, la dinámica actual de la migración México-Estados Unidos subraya la necesidad de profundizar en el conocimiento del fenómeno migratorio a partir del análisis comparativo de diversos contextos regionales.

